

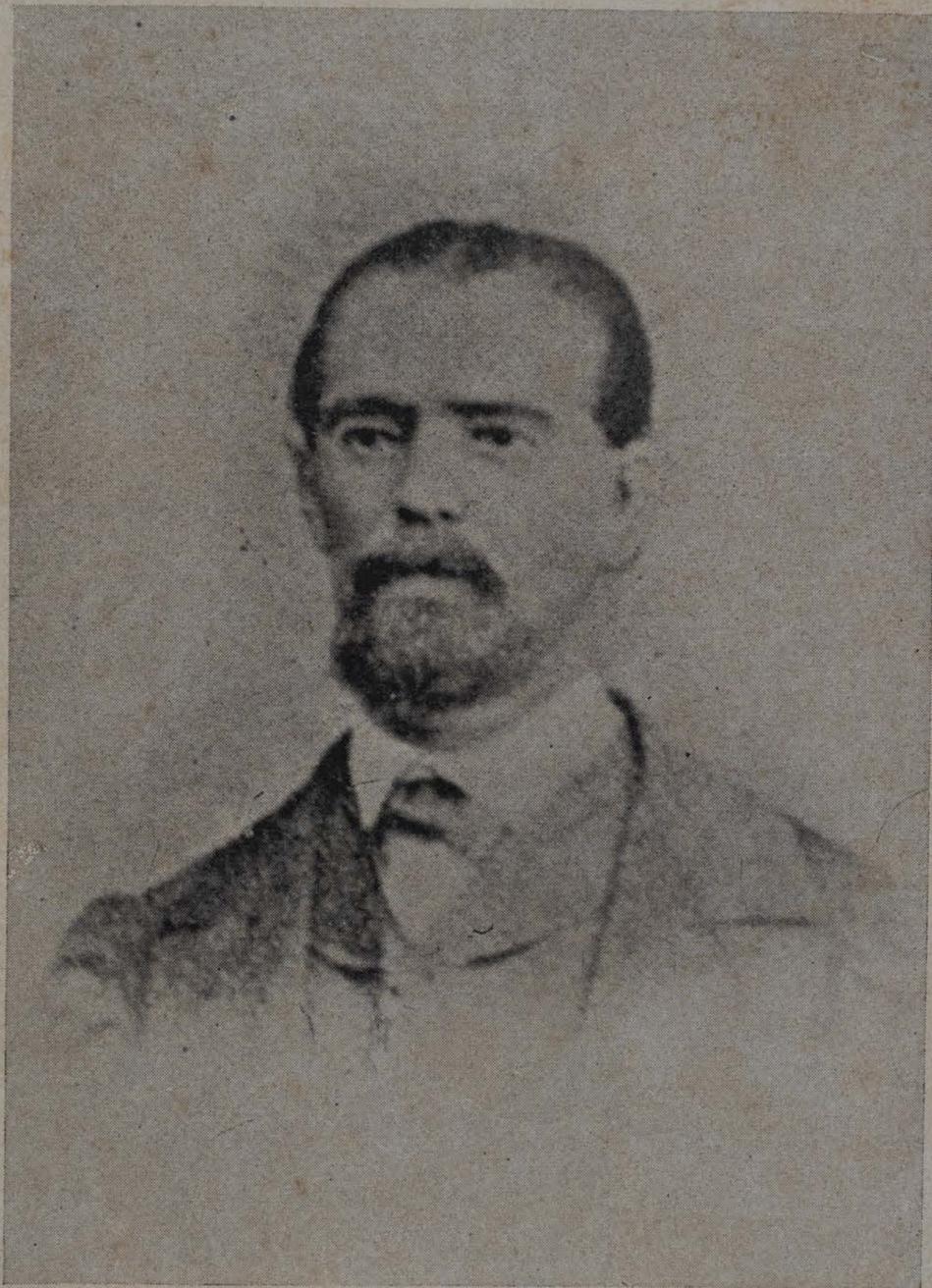
Cuba y América.



VOL. IV.

HABANA 5 DE SEPTIEMBRE 1900.

No. 90



PEDRO FIGUEREDO

(PERUCHO)

Procer de la Revolución Cubana.

Cuba y América.

REVISTA ILUSTRADA.

SE PUBLICA LOS DIAS 5 Y 20 DE CADA MES.

PRECIOS DE SUSCRIPCION (1)

Pagos adelantados.	Isla Plata es- pañola	Extranjer ^o Moneda americana
Por un mes	\$ 0-60	
Por un trimestre	1-50	\$ 1-00
Por un semestre	3-00	2-00
Por un año	5-00	4-00
Número suelto	0-25	0-25
Un número atrasado	0-40	0-40

(1) Estas suscripciones se ordenarán acompañando su importe anticipado por cheques, letras, órdenes postales ó dinero en carta certificada.

Director propietario: Raimundo Cabrera.

Director accidental: Vidal Morales y Morales.

Redactores: Nicolás Heredia, Leopoldo Cancio, Enrique J. Varona, Rafael S. de Calzadilla, Andrés Segura y Cabrera.

Propietario: M. Montero.

Administrador: Manuel Román.

Imprenta: Avisador Comercial.—Habana.

SUMARIO

Pedro Figueredo (*Perucho*), por F. F. S.—La vuelta de los Maestros cubanos.—Martí en Guatemala, por José María Izaguirre.—Goethe y Shubert, por Gabriel Morales Valverde (*Edgardo*).—Celage, poesía, por Pablo Hernández—La firma de Colón y el juicio de Lombroso, por Herodoto de Sagua.—Biblioteca de poetas americanos.—Les Conquérants, por José María Heredia.—Los Conquistadores, versión libre del francés, por Miguel Antonio Caro.—Manuel P. Delgado, por X.—Publicaciones recibidas—Francisco Estrampes, poesía, por Cubanacán—Sobre Bibliotecas Públicas, por Carlos M. Trelles.—Desde á bordo, poesía, por Fernando G. y G. de Peralta.—Sección histórica.—Notas y Noticias. Ilustraciones.—Anuncios.

Pedro Figueredo

(*Perucho*)

Nació en Bayamo en 1816.

Fué fusilado en Santiago de Cuba en Agosto de 1870. ¡54 años de una vida accidentada, dedicada en absoluto al bien de su pueblo, al servicio de su Patria!

Fué estudiante honorable, abogado, periodista, artista, poeta, revolucionario, soldado y mártir.....

Desengañado de la imposibilidad de que Cuba pudiera continuar honradamente unida al yugo de España, se dedicó, después de 1867, á resolver el problema de su emancipación.

En unión de Francisco V. Aguilera, el millonario oriental, y de Francisco Maceo, el abogado ilustre, formó el Comité Revolucionario de Bayamo que organizó el movimiento revolucionario que culminó con

el grito de independencia dado en Yara por el libertador cubano Carlos M. de Céspedes.

La energía de Pedro Figueredo salvó la Revolución en su cuna al nacer.

Alarmado el Gobernador militar de Bayamo, Coronel D. Julián Udaeta, creyó que, antes de que sonara un tiro en aquella histórica ciudad, que ya se sentía conmovida y que se suponía sería amenazada por Céspedes, creyó su deber ponerse en relación con los Jefes principales que acaudillaban la revolución en Bayamo y que ya al frente de grandes partidas ocupaban distintas posiciones alrededor de la ciudad.

Udaeta se rodeó de los elementos más valiosos de la población y después de explicaciones y serias promesas, se acordó nombrar una comisión que se avistase con los sublevados, ofreciéndoles embarcar á Carlos Manuel y echar un velo sobre todo lo que se había hecho.

La Comisión se dirigió primero á Pancho Maceo, que ocupaba el Dátil, á dos leguas de Bayamo. Maceo se resistió á entrar en relaciones con ella; aunque se disponía á acatar lo que Mármol resolviera: Mármol, á su vez, se excusó diciendo que *Perucho* era el Jefe superior y que á él competía la solución de aquella delicada situación.

La Comisión, compuesta de hombres honrados y patriotas, iba de buena fe en su misión, sabiendo que sin armas, sin experiencia, sin dinero y sin elementos, no se iría sino al fracaso. Ellos, como muchos otros, optaban por el plan acordado por la Junta revolucionaria de Bayamo, que consistía en que Aguilera se dirigiera al Norte y por sus haciendas de Birama (puesto La Zanja) introdujese un cargamento de armas, plan que desbarató el inesperado pronunciamiento de la Demajagua á que el Gobierno español obligó á Carlos Manuel.

De Mármol pasó la Comisión al ingenio «Las Mangas», donde *Perucho* al frente de lo que él llamaba la División «La Bayamesa», acampaba y se organizaba. La Comisión se le presentó y cuando él se enteró de su extraña misión les contestó:

«Decid á Mármol y á Maceo, que depongan ellos las armas, que decreten para siempre el destino de Cuba, que yo..... ¡yo iré con Carlos Manuel al patíbulo ó á la gloria....!»

La Comisión bruscamente se separó resuelta á coadyuvar al movimiento uniéndose á la Revolución. Dos días después, el 18, todos, incluso los comisionados, se con-



El Morro y el Castillo de la Punta.—Habana.

fundieron en las calles de la heroica ciudad, sitiando el cuartel de infantería en que Udaeta, al frente de las tropas enemigas, se había encerrado con el poder español.

Cuando se organizó el primer Gobierno cubano en Guáimaro, en Abril de 1869, Figueredo fué nombrado Vice-Secretario de la Guerra, cuyo cargo desempeñó hasta que fué hecho prisionero por el enemigo.

Perucho fué el autor del Himno bayamés, que tan justamente se ha aceptado y proclamado como el Himno Nacional Cubano. Su inspirada estrofa, la energía de su pensamiento y el bélico llamamiento á su pueblo al cumplimiento con el deber, bien lo aproxima al inmortal autor de la Marsellesa.

Prisionero, maltratado, vejado, aunque jamás humillado, selló su canto y muriendo por la Patria, espiró bajo el golpe del plomo enemigo en Agosto de 1870.

Subió con Céspedes al martirio y á la gloria...»

F. F. S.

La vuelta de los Maestros cubanos

El 29 del pasado han regresado al seno de la Patria los maestros cubanos que galantemente invitados por el gran pueblo anglo-americano, fueron á visitar la Universidad de Harvard y han estado así mismo en otras grandes poblaciones de la Gran República.

Vuelven satisfechos y contentos, jubilosos, deshaciéndose en elogios y llenos de gratitud por la fraternal acogida de que han sido objeto.

Ojalá que la memorable excursión produzca algún día los sazonados frutos que de ella esperamos y que la escuela cubana de que en breve habrán de encargarse, sea digna imitadora de la anglo-americana!

Martí en Guatemala

Los hechos que voy á referir son absolutamente históricos, incluyendo los nombres propios de los personajes que en ellos figuran, y que, al par de aquellos, son bien conocidos de los habitantes de la capital de Guatemala.

En los diversos escritos que he leído acerca de Martí ninguno relata los acontecimientos que le ocurrieron en esa república, ni cómo fué juzgado en ella, y yo tomo á mi cargo narrar los principales, de que he sido testigo, como elocuentes pruebas de la rectitud de miras y de la firmeza de carácter de nuestro héroe inmortal. Ellos servirán para agrandar su figura excelsa, porque con frecuencia sucede que los hechos más meritorios de los hombres no son los que han adquirido mayor brillo sino los que pasan casi ignorados ó que jamás han salido de lo íntimo de la conciencia.

Corría el año 1877.

Era yo director de la escuela normal de Guatemala por contrato celebrado en New York con el ilustrado guatemalteco señor Francisco Sainfiesta, en representación del general Justo Rufino Barrios, Presidente de esa república.

Desde que fundé dicho establecimiento tuve el propósito de elevarlo á la mayor altura que fuese posible. Contaba para ello con los útiles consejos de mi condiscípulo y amigo el inolvidable pedagogo cubano Luis Felipe Mantilla, con la cooperación de los profesores más distinguidos de Guatemala y con la ayuda material del Gobierno, que accedió gustoso á cuantos gastos y medios le propuse para lograr aquel objeto.

El Secretario de Instrucción Pública, que lo era entonces el notable estadista Sr. Mar-

co Aurelio Soto, me dijo un día: "La Escuela Normal tiene muchos enemigos por hallarse situada en un edificio que perteneció á la congregación de los Padres Paulinos aquí hay muchos fanáticos: todos ellos son enemigos de ese establecimiento, y es necesario hacerlo simpático, si queremos que no decaiga: á Vd. corresponde ejecutarlo."

Algo perplejo quedé al recibir semejante recomendación, que era una casi-orden, viniendo, como venía, de la autoridad superior del ramo. No pudiendo oponerme á ella, me propuse cumplirla de la mejor manera que me fuese dado. Pensé que para propagandas de simpatías nada es tan valioso como la mujer, y que atraerla á mi partido equivalía á dar cumplimiento á la extraña recomendación del Sr. Ministro. Pero ¿cómo atraerla? Me ocurrió que podría conseguirlo obsequiándolas con flores y con reuniones lírico-literarias en el mismo establecimiento, y tratándolas con finura y caballerosidad siempre que se presentase la ocasión de hacerlo.

Con este objeto formé un jardín que, sin duda, era el mejor de Centro-América, así por la variedad de flores nativas y exóticas que en él se cultivaban, como por su extensión y por la buena disposición que se dió á sus arriates. Sembré en el medio una palma real de Cuba, que aún existe, como símbolo de amor tributado á mi adorada patria, y dí orden al jardinero de que regalase ramos de flores á todas las señoras que visitasen el jardín.

Con este procedimiento, y con la ejecución de las otras partes del programa, logré que aquellas viniesen con frecuencia al establecimiento, y que todas las que lo hacían fuesen contribuyentes voluntarios del jardín, regalándole nuevas especies, y defensoras decididas de la Escuela, con lo cual quedó cumplida esta parte de mi propósito.

Por otro lado, la excelencia de los profesores, los buenos métodos que se establecieron, las condiciones de los alumnos en lo relativo á edad, inteligencia, conducta y aplicación al estudio, el numeroso y apropiado material de enseñanza con que se contaba, el interés que á todos animaba en obsequio del establecimiento, unidos á las simpatías dispensadas por el bello sexo, dieron á aquél tanto auge y crédito que no sólo era conocido en la América Central, sino que los extranjeros que visitaban la República se hacían un deber de visitar también la Escuela Normal.

Su buen nombre llegó, sin duda, hasta

México, pues un día se me presentó un joven procedente de esa república solicitando plaza de profesor. Su porte era decente, su exterior simpático, y su manera de expresarse fácil y agradable. Me cayó bién. Le pregunté quién era y cuáles eran sus aptitudes para el magisterio, á lo cual me respondió:

—Soy cubano, vengo de México, y me llamo José Martí. —Mis aptitudes para el magisterio.....

—José Martí! le interrumpí yo: ese nombre no me es desconocido: lo he visto como el del autor de un folleto en que se habla de los martirios que el gobierno español hace sufrir á los pobres cubanos que manda á los presidios de Africa. Acaso.....

—Sí, Señor, yo soy el autor de ese folleto y el mártir á quien el mismo se refiere.

—Pues bien, Sr. Martí, su doble merecimiento de cubano y mártir le hacen acreedor á toda mi simpatía: cuente Vd. con la colocación que solicita.

—Señor, debo ser franco ante todo: para aceptar su generosa oferta he de hacerle presente que estoy comprometido á casarme en México con una joven cubana. La ceremonia se verificará dentro de algunos meses, y yo no podré realizarla si Vd. no me concede uno para ir á México con tal objeto: le prometo que mi tardanza no pasará ese límite.

—Bien está, Sr. Martí: queda concedido el mes que Vd. desea. Sírvase recordármelo cuando llegue la oportunidad.

Habiéndome dicho que las clases que más le agradaría desempeñar eran las de Historia y de Literatura, le asigné esta última, añadiéndole los ejercicios de Composición, vacantes en aquellos días por renuncia del profesor que las tenía á su cargo.

Desde la primera lección se grangeó la benevolencia de sus alumnos, benevolencia que después se convirtió en cariño para dar paso más tarde á la admiración y al entusiasmo.

He dicho que uno de los medios que me propuse emplear para dar crédito y simpatías á la Escuela Normal, era el establecimiento de reuniones lírico-literarias. Estas se llevaron á cabo con mucho éxito, proponiéndome no sólo aquel objeto sino emplearlas como estímulo para los alumnos y como medio de educación social para los mismos. En ellas se daban conferencias científicas ante un concurso de ambos sexos regularmente numeroso y escogido, se tocaba, se cantaba, se recitaba, se declamaba, pare-

ciéndose en cierto modo á las *reuniones familiares* que en un tiempo se celebraban en el Liceo artístico y literario de la Habana, cuando era su director el ilustre patriota Ramón Pintó.

En una de esas noches tocó hablar á los elocuentes oradores guatemaltecos Martín Barrundia y Lorenzo Montúfar, ambos Secretarios de Despacho del Gobierno de Barrios, y el último notable historiador. Sus discursos fueron muy aplaudidos, habiendo versado el de Montúfar sobre *la inteligencia de los animales*, en que, con abundante co-

en relación con la Política. El asunto era escabroso en un gobierno tan suspicaz como el de Barrios, pero Martí lo revistió de tales formas y supo orillar las dificultades de tal modo, que los más entusiastas en aplaudirle fueron los Secretarios mencionados.

El público quedó completamente satisfecho. El discurso de Martí fué el gran acontecimiento de la noche, y el nombre del orador voló desde entonces por toda Guatemala en alas de la fama como tribuno insigne, aunque sólo contaba en esa fecha veintitres años de edad. Un caballero lo



Grupo de Conferencistas y Maestras de la Escuela de Verano.—Habana.

pia de hechos históricos y de razonamientos pretendió probar la verdad de su tema.

Hallábase presente Martí, y, después de oír los discursos anteriores, me pidió permiso *para decir algunas palabras.* Confieso que se lo concedí con temor, pues aunque yo le reconocía como un joven ilustrado, discreto y de palabra fácil, ignoraba los puntos que calzaba en materias de oratoria. Pero mi temor duró poco, pues sus primeras palabras fueron recibidas con agrado por la escogida concurrencia, y, cuando terminó, su discurso fué aplaudido de un modo excepcional. Habló sobre la *Literatura*

confirmó con el apodo de *Doctor Torrente*, porque, en efecto, Martí parecía en sus discursos un torrente que se despeñaba, y el elocuente y sabio abogado Salvador Falla dijo de él estas palabras: "Martí, como los bosques nuevos y frondosos, tiene mucha hojarasca en lo que dice; pero su imaginación es fecunda, maravillosa su facilidad para expresarse, y cuando él tenga más edad y haya moderado su ardor oratorio, habrá adquirido más experiencia y reflexión, y la hojarasca se convertirá en sazonados frutos de exquisito sabor."

Entre las familias más entusiastas por él

se contaba la del General Miguel García Granados, distinguido por su valor, ilustración y patriotismo, y por haber libertado á su patria de la teocracia en que la tuvieron sumergida por largo tiempo los fanáticos gobiernos de los Presidentes Carrera y Cerna. La familia del General García Granados era numerosa y se hacía notar por su cultura y amabilidad: presentado Martí á ella fué recibido cordialmente, y pronto llegó á ser uno de sus amigos más adictos.

Entre las hijas del General había una llamada María, que se distinguía de sus hermanas como la rosa se distingue de las otras flores. Era alta, esbelta y airosa: su cabello negro como el ébano, abundante, crespo y suave como la seda: su rostro, sin ser soberanamente bello, era dulce y simpático: sus ojos profundamente negros y melancólicos, velados por pestañas largas y crespas, revelaban una exquisita sensibilidad. Su voz era apacible y armoniosa, y sus maneras tan afables que no era posible tratarla sin amarla. Tocaba el piano admirablemente, y cuando su mano resbalaba con cierto abandono por el teclado sabía sacar de él notas que parecían salir de su alma y que pasaban á impresionar el alma de sus oyentes.

Tenía veinte años de edad, y hasta entonces había permanecido insensible á los tiros del amor. Su familia era su encanto y á ella consagraba los tiernos afectos de su corazón. Sin embargo, desde que Martí frecuentaba la casa, se notó en ella cierta tristeza que nadie se explicaba, así como el silencio en que se encerraba delante de él. Era evidente que algo pasaba en su interior; pero ese algo nadie se lo explicaba y quizás ella misma ignoraba la causa de lo que le pasaba.

Lo que sí sabía ella era que cuando veía á Martí experimentaba un deleite supremo y que cuando él estaba ausente su tristeza se aumentaba, su ansiedad de verlo era mayor y no cesaban estos tormentos hasta que él se hallaba de nuevo en su presencia.

Este sentimiento, desconocido para ella, fué creciendo de día en día hasta tomar los caracteres de una verdadera pasión, y aunque ella lo disimulaba por el recato propio de una joven educada en el amor á la honra, bien comprendió Martí lo que le pasaba. Caballero ante todo, y ligado por igual sentimiento á otra mujer á quien había jurado ser su esposo, se abstuvo de fomentar con sus galanterías ó con demostraciones de afecto aquella pasión que parecía próxima á tomar

las proporciones de un incendio. Su papel se limitó desde entonces á tratarla simplemente como amigo, y fué separándose de la casa poco á poco para que María comprendiese que no debía entregarse al sentimiento que la dominaba, pues por más que él reconociese sus merecimientos, como los reconocía, y que simpatizase con ella, no podía corresponder á su pasión.

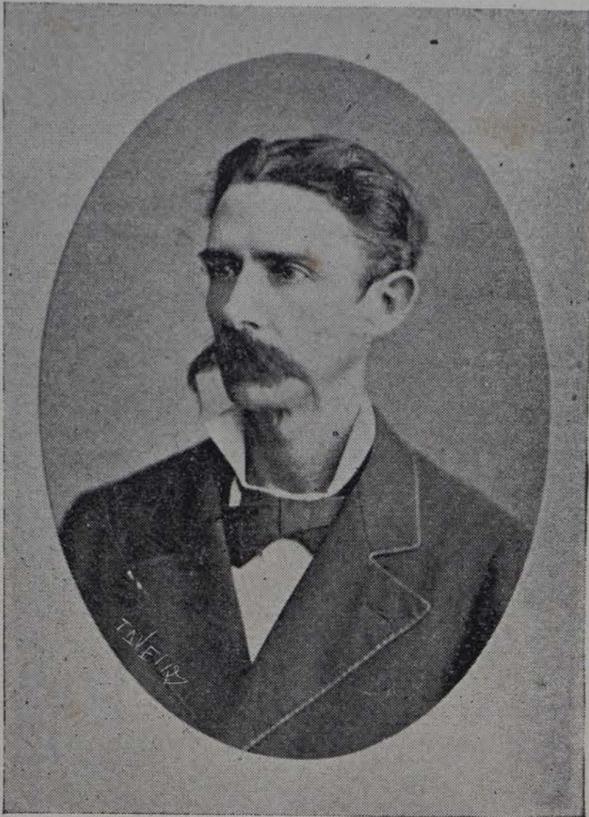
En medio de estas circunstancias me recordó Martí el mes de licencia que le había ofrecido para ir á México á realizar su matrimonio. Concedido que fué, emprendió marcha hacia la capital de esa república, y aunque el viaje era largo y penoso, en el plazo pedido, sin coger un día más, se casó, volvió á emprender marcha y el mismo día en que se cumplía el mes de permiso entraba por las calles de Guatemala y me presentaba á su esposa con estas palabras que nunca he olvidado.

—Pepe, Carmen.

Este acontecimiento le obligó á no volver más á la casa de María, pues consideraba el dolor que con su presencia había de causar á la joven. Sensible fué para él tomar esta determinación, pues al afecto que profesaba á esta por su generosa pasión se unía el respeto y la consideración que tributaba á su familia. Era, sin embargo, necesario hacerlo así, como único medio de imponer silencio á un corazón sensible y amoroso, y así lo verificó, bien á pesar suyo.

Pero el sentimiento se había arraigado profundamente en el alma de María, y no era ella del temple de las que olvidan. Su pasión se encerraba en este dilema: verse satisfecha ó morir. No pudiendo verificarse lo primero le quedaba el recurso de lo segundo. En efecto, su naturaleza se resintió del golpe, fué decayendo paulatinamente, un suspiro continuo la atormentaba, cayó enferma, una fiebre lenta la consumía, y á pesar de los cuidados de la familia y de los esfuerzos de la ciencia, después de estar algunos días en cama sin exhalar una queja, su vida se extinguió como el perfume de un lirio y su alma voló inocente y pura al seno del Creador.

Este acontecimiento fué motivo de duelo general en la ciudad de Guatemala, por el sincero afecto de que María era objeto y por los merecimientos de su familia. Una inmensa concurrencia acudió á la ceremonia fúnebre, que fué solemne y suntuosa. El ataúd que encerraba aquellas preciosas reliquias era de raso blanco, blancas eran



Brig. Modesto Fonseca, Jefe de E. M. del General
Vicente García (1868)

también las coronas que le adornaban; y fué conducida en hombros de sus amigos á la mansión eterna, á una bóveda de su familia.

El séquito iba silencioso é impresionado, revelando el dolor que á todos dominaba. Poco á poco fué retirándose al llegar á la cripta, y últimamente quedamos allí sólo tres amigos: José Martí, J. J. Palma y yo, que quisimos permanecer junto á la joven hasta su postrer momento sobre la tierra. Cuando el albañil dió la última mano á la losa que la cubría, los tres nos miramos involuntariamente, una lágrima rodó de nuestros ojos, nos estrechamos las manos en silencio y los tres salimos tristes y doloridos de aquella mansión oscura donde quedaban sepultados para siempre los restos inanimados de aquella infortunada joven digna de mejor suerte.

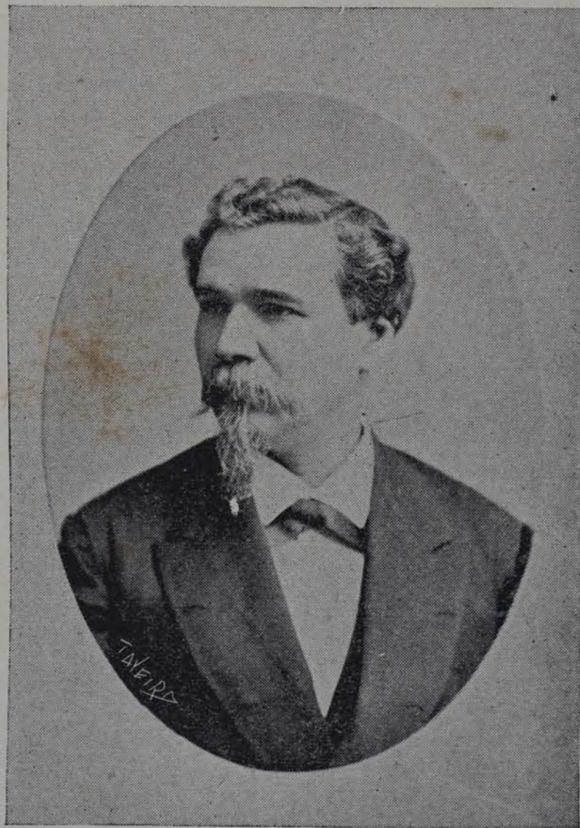
.....

Volvamos á la Escuela Normal.
Ha pasado un año.
Martí ha continuado desempeñando sus clases, y sus lecciones han sido cada día más interesantes y provechosas.
Nuestra amistad se ha ido estrechando de tal modo que se ha transformado en cariño fraternal.

La Escuela, contando siempre con los

elementos á que antes me he referido, había aumentado su crédito y con éste sus enemigos. Pero los enemigos no eran ya sólo los fanáticos de quienes hablaba el señor Soto; se les habían asociado para trabajar juntos en su obra demoledora algunos directores de colegios á quienes hacía daño el buen nombre de aquel establecimiento, eclipsándolos con su sombra. Sus trabajos eran constantes, no ya contra la Escuela sino contra su fundador y director, que la había elevado y sostenido á aquella altura. Para dañarlo en el ánimo del Gobierno aprovechaban todas las oportunidades, pintándolas á su modo; sobre todo, al terminar el año de 1876, en que salió de la Escuela un número considerable de alumnos con sus diplomas de maestros, después de haber sufrido rigurosos exámenes, á satisfacción de los examinadores y del público que presenció sus ejercicios.

Se aproximaba el 19 de Marzo del siguiente año, día de mi santo. Mis amigos quisieron obsequiarme con una gran fiesta musical, dada en el salón de actos públicos de la Escuela. La fiesta estuvo muy animada: tomaron parte en ella los principales artistas guatemaltecos, y tuvo gran resonancia en la capital y fuera de ella.



E. Bavastro, patriota cubano que desde Jamaica
prestó buenos servicios á Cuba (1868)

Los enemigos del establecimiento aprovecharon esta ocasión para decir al Presidente Barrios que yo miraba la Escuela con mucho abandono, que sólo pensaba en divertirme y que así se malgastaba el dinero de la Nación.

Barrios, que era hombre de impresiones violentas, me mandó á decir que me presentara en su Despacho, lo cual hice enseguida y me ordenó con palabras de mal tono que entregara inmediatamente la Escuela á la persona que él designara para recibirla.

—Señor, le respondí, he cumplido siempre con mi deber y no he hecho en la Escuela cosa alguna que no lleve el sello de la corrección. Estoy dispuesto á entregarla inmediatamente. Y así lo hice.

Cuando Martí supo lo que pasaba, voló á mi encuentro y me dijo:

—Lo que han hecho con Vd. es una cosa indigna. Voy á presentar mi renuncia inmediatamente.

—No haga Vd. semejante locura, le contesté. Si el sueldo de que aquí goza es el único recurso con que cuenta para mantenerse y mantener á su esposa ¿á qué queda Vd. atendido si lo renuncia?

—Renunciaré, me respondió con firmeza, aunque mi mujer y yo nos muramos de hambre. Prefiero esto á hacerme cómplice de una injusticia.

Mis consejos no bastaron á disuadirlo de su intento, y lo hizo como lo dijo.

Desde ese momento pensó en retirarse de Guatemala y dirigirse á New York. Era precaria su situación para efectuarlo, por la carencia de recursos, pero sus amigos y paisanos lo ayudamos con lo que pudimos y así logró realizar su viaje.

Llegado á aquella gran metrópoli, aceptó los consulados que le ofrecieron varias nacionalidades americanas, y los desempeñó á satisfacción de sus comitentes. Pero no permaneció largo tiempo en ellos, porque el amor á Cuba lo abrasaba, y resolvió dedicarse con todas las fuerzas de su cuerpo y de su alma á redimir á la pobre cautiva, libertándola del yugo español.

Emprendió sus patrióticos trabajos poniéndose, desde luego, de acuerdo con el ilustre General Máximo Gómez y con otros dignos patriotas, y los prosiguió hasta que estalló la revolución de Baire, el 24 de Febrero de 1895, encabezada por el bravo General Bartolomé Masó.

Y queriendo dar á sus paisanos el ejemplo de abnegación absoluta que lo animaba y que debía ser signo distintivo de los cubanos, fué personalmente al territorio revolucionado. Desgraciadamente tuvo un encuentro inesperado con tropa española, y habiéndole hecho frente, halló gloriosa muerte en los campos de Dos Ríos, en el Departamento oriental.

Esta fué una pérdida irreparable para Cuba; pero su plan estaba bien combinado, fué heroicamente ejecutado y dió por resultado el levantamiento de toda la Isla en contra del Gobierno, la agitación del mundo político, el empobrecimiento de España en Europa, la destrucción de sus escuadras y el aniquilamiento de su poder en América y en Asia.

JOSÉ MARÍA IZAGUIRRE.

* Hemos estado muy al cabo de los artículos que han visto la luz con motivo de la letra y de la música de nuestro himno nacional. A los que han dicho que su música es defectuosa, recordaremos las palabras que en ocasión solemne dijo el gran Renan hablando de la Marsellesa, sin que llegue por eso nuestro entusiasmo á tenerlo por otro canto igual: cualquier cosa que de ella digan los críticos, es el primer canto de los tiempo modernos, porque sus ecos arrebataron á los guerreros y los condujeron á la victoria.



nueva Manufactura de Tabacos de M. Cruz
Key West.

Goethe y Shubert.

Estudiados con atención en las obras que unieron sus nombres, es innegable que constituyen dos naturalezas artísticas dignas la una de la otra. Goethe y Shubert demostraron una vez más, la estrecha afinidad que siempre ha existido entre los cultivadores de la Poesía y de la Música, apesar de la diferencia de medios de expresión que ambas artes emplean.

Franz Shubert, compositor por el cual siento profunda admiración, debió de haber experimentado con relación á Goethe esa aproximación irresistible que le llevó á servir de gran número de sus poesías, para llevarlas al pentágrama. Sólo Bethoven podría igualarle en ese terreno. El inmortal autor de la *Novena Sinfonía*, también sintió aquella atracción y á su servicio puso todo su genio, todo el poder de su rica y fecunda inspiración.

Dejando á un lado las composiciones escritas por Shubert sobre fragmentos del *Fausto* y de *William Meinster*, que no menciono sino incidentalmente, porque en este artículo sólo quiero ocuparme de las producciones musicales que el célebre compositor vienés escribió sobre textos poéticos de carácter y género distinto á los que aquellas obras ostentan, haré mención de las que conozco.

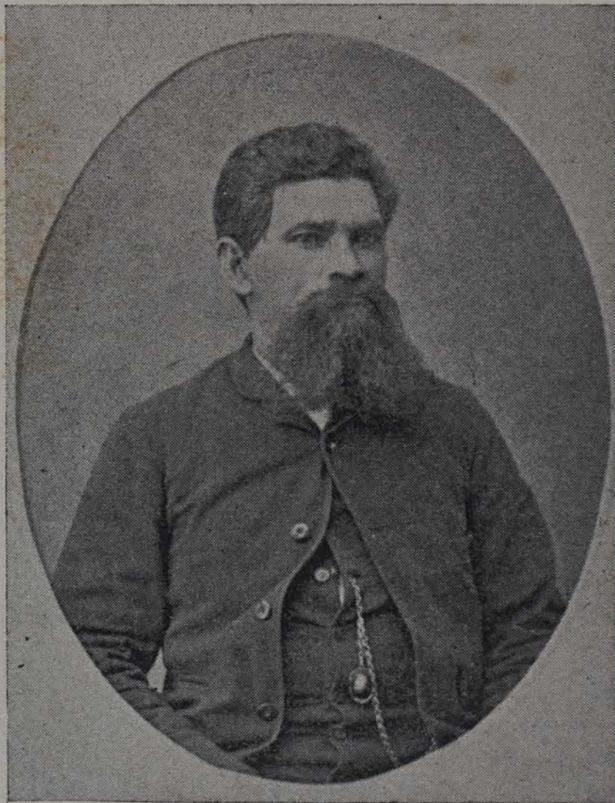
Las más hermosas son *La Rogativa del Pastor*, *La Rosa Salvage*, melodía de arrobadora sencillez; el *Canto del Cazador*, cuya tonalidad se encuentra en perfecta consonancia con el sabor musical de la obra y con el espíritu soñador que en la poesía palpita; *La Calma del Mar* y *El Canto de noche del viajero*, dos páginas de música deliciosas; *Sulinka*, que me recuerda por sus frases cadenciosas y por su ritmo la popular poesía de Tejera *La Hamaca* y por último *Bienvenida* y *Adios*, mezcla dichosa y bien dispuesta de dos sentimientos tan diversos como el de la alegría que los amantes experimentan al verse reunidos sin más testigos de su dicha que las estrellas que tachonan el firmamento y el de la tristeza que los domina al separarse, apenas alborea en el lejano horizonte los primeros resplandores del astro-rey.

Consuelo en las lágrimas expresa con acentos tiernísimos el júbilo inmenso que experimenta el que á solas llora sus penas con lágrimas del alma. Otras composiciones hay en la colección de melodías de Shubert que encierran un encanto indecible, que son un tesoro de inspiración y de sentimiento,

algo así como el reflejo brillante del temperamento profundamente elegiaco del maestro, que como pocos, supo expresar en sus *lieders* y canciones los más grandes afectos humanos. No quiero ser difuso y por eso dejo de mencionar otras melodías vocales de Shubert que han llegado á alcanzar extraordinaria boga, sosteniendo algunas de ellas, *Canto de Alianza*, entre otras, la más honrosa comparación con la de algunos compositores más que han escrito sobre el mismo texto poético, las más arrobadoras páginas de música vocal.

Shubert, como Bellini y como Chopín, con los que tuvo muchos puntos de semejanza, fué uno de los compositores de más vena melódica que se han conocido. Sus cantos, tiernos, poéticos y sentidos cual pocos, se graban fuertemente en el alma del agente y hacen que el nombre de Shubert viva en el recuerdo de cuantos los oyen interpretar con acierto. Goethe no podía haber encontrado un traductor más inteligente de sus pensamientos que al gran artista unido á él, según dije al principio de estas líneas, por los lazos del sentimiento y del espíritu. Uno y otro se completaron. Vivieron para su arte y se unieron para poner en vibración las cuerdas más sentidas del alma humana.

GABRIEL MORALES VALVERDE.
(Edgardo).



Genl. Juan F. Ruz, militó en la Revolución del 68. Murió de fiebre en campaña en la del 95.



Frutas de la estación.—Oleo por Carlos Batista.



Pasó fugitivo!

*Era un embeleso que yo acariciaba,
cuando todo brota fecundo y hermoso
en la primavera radiante del alma!*

Cariño de un ángel

*soñado en el bello candor de la infancia!
Encaje de niebla prendido en el cielo,
la luz de una estrella flotando en el alba!*

¡Sus rasgados ojos

*de negras pupilas! — ¡Sus dulces miradas,
en tibios fulgores de tarde,* bañando
su linda escultura, sus formas de estatua!*

Qué hablar tan ameno!

*Deleite era oír cantar sus plegarias!
Color y perfume, porque eran sus labios
dos hojas de rosa recién arrancada!*

Fué aquel embeleso

*la frágil quimera, la promesa grata
de mutuos deliquios, de apacibles dichas,
de goces ingenuos que nunca se alcanzan!*

Ya el botón gallardo

*su corola abría! La indolente larva
ya era mariposa! Ya dejaba el nido
modulando arrullos, la paloma blanca! . . .*

De súbito, el ángel

*cayó en honda pena. Se tornaron pálidas
sus róseas mejillas. Implacable tisis
con furor de hiena le clavó sus garras!*

La ví muy enferma.

*Me habló sollozando de dudas extrañas:
de su oscura vida, del sustento escaso,
del bien que no llega cuando todo falta!*

Me habló de su madre,

*de las soledades que abisman y matan!
De la eterna sombra que deja el olvido
donde sus miserias llevó la desgracia! . . .*

Murió casi niña,

*murió cuando apenas tres lustros contaba!
Celage de grana que el aire disuelve,
Un copo de bruma deshecho en la nada!*

Sobre su sepulcro

*derramé afligido mis primeras lágrimas,
é increpé al destino, porque el casto ensueño
de dos inocencias así arrebatada!*

Desde entonces sufro,

*desde entonces pienso con tristeza amarga,
que también hay noches de dolor y llanto
en la primavera radiante del alma!*

PABLO HERNANDEZ.

La firma de Colón y el juicio de Lombroso



LOMBROSO.

Washington Irving al ocuparse de este particular de la firma, en su obra *Vida y viajes de Cristóbal Colón*, dice: «como todo lo que se refiere á Colón está lleno de interés, su firma ha dado margen á varias discusiones.»

En efecto, el estudio sobre Cristóbal Colón, de Lombroso, publicado en sitio preferente por un diario de esta Capital, me da margen, si no á promover una discusión, cuando menos á poner de manifiesto la inexactitud de la firma,—tal cual se nos dá á conocer en la reproducción de Lombroso, y á señalar algunos extremos del estudio que me resisto á aceptar. No es mi ánimo, libre en absoluto de toda ridícula pretensión, entablar una controversia histórico-médico-legal con el sabio italiano, porque ya de antemano me sé la infructuosidad que llevaría aparejada la exigencia, y porque pretender tan sólo atraer hacia mí la atención de Lombroso, sería más pedantesco que la misma firma de Colón. Además, en lo que respecta á la firma, no criticaré al autor del estudio, pues es seguro que la que nos dá á conocer el periódico cubano no debe de ser la misma que aparece en el escrito original del gran antropólogo italiano, quien podría muy bien, por otra parte, hacerme el honor y el favor de darme aunque no fuera más que la primera lección sobre autógrafos, que bien necesito. No es mi fuerte; jamás he intentado un estudio parecido. Líbreme Dios, pues, de pretender darle una lección en este particular; pero ya que me guardaría de discutir con el eminente alienista, por más que su estudio sobre el Descubridor adolezca de lamentables é indisculpables injusticias, como al final las señalaré; me he de esforzar en probar, primeramente, que la forma de la firma que nos dá á conocer el diario habanero, como de ser la que usaba el Gran Almirante de las Indias, resulta de imitación apócrifa, es decir, que es inexacta.

Segun Lombroso—en *La Discusión*—la firma del *paranoíaco* Colón, es esta:

. S.
S. A. S.
X. M. Y.

XER FERENS.

En primer término, se deja ver que sobran tres puntos, que no los pondría Lombroso; mas, por lo visto, sí el traductor. Alejandro Humboldt dice que «admira, seguramente, al ver las cartas de Colón, la pedantesca uniformidad con la que el grande hombre pintaba esta larga firma, separando con puntos *solo cuatro* de las siete misteriosas iniciales.» De lo cual se desprende que en las iniciales anteriores sobran tres puntos. Se dirá que el defecto es una nimiedad, pero no lo creo así, ni tampoco con ello transigiría la verdad histórica del asunto.

Pero no es solo este detalle falso el que se observa en la firma que se nos quiere hacer pasar como la usada por Colón; hay otro más grave. La primera mitad de ella, según reza en la anterior transcripción, es XER, y esto, ó es un error del traductor ó una invención del periodismo moderno, sin ningún objeto positivo; porque no hay tal *xer*, es XPO, en letras griegas, como la segunda parte, FERENS, es en latín. Como se vé, la diferencia es más notable, y no es cuestión de puntos, es cuestión de letras.

He aquí un fac-símil sacado de un autógrafo auténtico de Colón:

XPO FERENS

No me hago eco de las explicaciones que se han dado con respecto á las misteriosas iniciales, no solamente por hacer breve esta refutación, sino porque entiendo, con Bossi, que son aventuradas todas las tentativas de explicación.

Hasta aquí lo referente á detalles materiales; ahora raciocinaremos ligeramente sobre la opinión del célebre alienista. Para el eminente Lombroso esta extraña firma de Colón era un signo de su enfermo estado mental, y al objeto de probarlo saca á colación el caso del sacerdote,—pariente suyo de Pésaro,—que en su delirio de gran-

deza se cree Papa, y ha adoptado una rimbombante firma, por la que se hace aparecer Papa, Señor, Dueño, Amo, Espíritu Santo, Gran Dios de este mundo, Emperador, etc. Yo no pondría en tela de juicio que á este curioso cliente de Lombroso se le haya trastornado la razón y sea un monomaniaco y fanático; pero se me dificulta creer que el caso pueda compararse al de Colón, para inferir, en consecuencia, que éste era un loco. Así como aún hoy debajo de las firmas se trazan rúbricas revesadas y algunas hasta de formas ridículas, sin que por ello se nos ocurra con-

regrino de la Rábida de la manía religiosa predominante en aquellos tiempos usara de tal solemnidad pedantesca en su firma? ¿No se conviene en que era manía de la época? Pues entonces ¿por qué lo que en otro constituía un detalle insignificante de la vida humana, era en el Descubridor del Nuevo Mundo un signo evidente de demencia? Después de todo, parece aventurado fundar en tan fútil circunstancia el juicio desfavorable y un si es no es apasionado que emite el sabio Lombroso acerca del gran infeliz que murió en la convicción de que Cuba era el extremo del



ceptuar locos á los que las acostumbren, así también «era uso antiguo en España que no ha pasado del todo, acompañar la firma con algunas palabras de significación religiosa.» Humboldt dice, á este respecto, que «en la Edad Media, para diferenciarse de los moros en la Península antes del sitio de Granada, precedían á la firma, por devoción, algunas iniciales de un pasaje bíblico ó el nombre de un santo de la especial devoción del que firmaba.» El objeto de esta práctica era significar ser él escritor cristiano. ¿Quién quita que poseído el pe-

continente de Asia. La devoción de ese iluso sublime llegaba á tal extremo, que aún en lo alto de sus escritos estampaba siempre esta fórmula: *Jesus cum Maria sit nobis in via. Amen.* ¿Ha averiguado, descifrado ó adivinado Lombroso el verdadero significado de la firma del Almirante?

Sólo así sería dable dar algún crédito á su diagnóstico emitido á través de los siglos. Lombroso ha sido excesivamente severo, injusto, con su compatriota, el genovés más excelso de la humanidad; en su afán de denigrarlo llega al extremo, ya vicioso, de

pretender probar que era un ignorante y falto, en absoluto, de cultura. Incapaz yo de apreciar la cantidad de razón que pueda tener tan resuelta afirmativa, se me antoja argüir que probó y demostró saber más que los mismos sabios de Salamanca ante los cuales compareció por mandato de los Reyes Católicos, y á cuyos sabios enseñó lo que no sabían, evidenciándoles, primero con hipótesis, después con hechos, que no era ningún chisgarabís. Y que no debía ser tan ignorante ni inculto, lo comprueba el hecho incontrovertible de haber atraído hacia su personalidad la atención de los más grandes y eruditos hombres de la época, y todo esto antes de zarpar con sus tres frágiles barquichuelos del puerto de Palos de Moguer. La posteridad no ha sido del todo ingrata con Colón; aún hoy hasta Lombroso dedica parte de su existencia á estudiar la vida de ese loco.

Pero además, ¿cómo se concibe que un hombre inculto, ignorante y loco, pudiera sostener correspondencia con el sabio astrónomo florentino Pablo del Pozzo Toscanelli, cuyo hecho reconoce Lombroso? Me parece, —repito,—que Lombroso ha sido demasiado rígido, intransigente y altivo con el desaparecido Almirante. ¿Falto de cultura el hombre que, según las Casas, para hacer entender sus soluciones y raciocinios, pudo desarraigar de la mente de sus oyentes, sabios salamanquinos, los principios erróneos que sustentaban y en que fundaban sus objeciones; operación de por sí harto difícil? Siendo esto así, y no dudando que dentro de aquel docto claustro hubiera hombres de talla intelectual elevada, y entre cuyos convencidos puede citarse á fray Diego de Deza, es imposible aceptar la rotunda aseveración de Lombroso, de que «de Cosmografía sabía mucho menos que cualquiera de sus contemporáneos cultos.»

HERODOTO DE SAGUA.

Biblioteca de Poetas Americanos

La conocida casa editora y librería de la señora viuda de Ch. Bouzet, de París, cuenta ya en su interesante y lujosa *Biblioteca* los autores siguientes:

Antología Colombiana, colegida por don Emiliano Isaza.

Armonías, por Ricardo Palma, peruano, libro de un desterrado, con una introducción por J. M. Torres Caicedo.

Obras poéticas y dramáticas de Mármol, (Jo-

sé), argentino, coleccionadas por D. José Domingo Cortés.

Poesías originales, de Andrés Bello, venezolano, con apartes biográficos por J. M. Torres Caicedo.

— *Poesías de Plácido*, (Gabriel de la Concepción Valdés), cubano, nueva edición.

Poesías de Manuel Gutiérrez Nájera, mejicano, con un prólogo de Justo Sierra. Única edición autorizada por la viuda del autor.

Poesías de Felipe Pardo, precedidas de su biografía y acompañadas de algunas notas, por M. Gz. de la Rosa, peruano.

Tabaré, por Juan Zorrilla de San Martín, uruguayo.

Cantos del hogar, de Juan de Dios Peza, mejicano. Cada tomo, que se vende separado, está empastado en rojo, con una alegoría en oro y negro y constituye una obra de gusto y de arte, propia para regalo de una señorita y de mucha utilidad en toda biblioteca.

Les Conquérants

Comme un vol de gerfauts hors du charnier natal,
Fatigués de porter leurs misères hautaines,
De Palos de Moguer, routiers et capitaines
Partaient, ivres d' un rêve héroïque et brutal.

Ils allaient conquérir le fabuleux métal
Que Cipango mûrit dans ses mines lointaines,
Et les vents alizés inclinaient leurs antennes
Aux bords mystérieux du monde Occidental.

Chaque soir, espérant des lendemains épiques,
L' azur phosphorescent de la mer des Tropiques
Enchantait leur sommeil d' un mirage doré;

Ou, penchés à l' avant des blanches caravelles,
Ils regardaient monter en un ciel ignoré
Du fond de l' Océan des étoiles nouvelles.

JOSÉ MARÍA DE HEREDIA.

Miembro de la Academia Francesa.

Los Conquistadores

VERSIÓN LIBRE DEL FRANCÉS

Cual de holcones noveles banda fiera,
Cansada de miseria hosca y sombría,
Soñando heróica hazaña, audaz se fia
Al bravo mar la gente aventurera,

El rumbo inclinan á oriental ribera,
Buscan el oro que Cipango cría;
Viento providencial sus barcos guía,
E incógnito Occidente los espera!

Delante el sol que muere, atrás Europa,
La impaciencia solazan de su anhelo
Los dorados celajes tropicales;

O reclinados en la tarda popa,
De noche ven desconocido cielo
Y surgir de la mar nuevos fanales.

MIGUEL ANTONIO CABO.

Presidente de la República de Colombia.



Manuel P. Delgado.

CUBA Y AMÉRICA presenta hoy á sus lectores el retrato y ligeras notas biográficas de un modesto cubano, nacido en esta ciudad y educado en los Estados Unidos.

Veinte y ocho años tenía Manuel Patriocio Delgado, de los cuales llevaba veinte y uno en los Estados Unidos, cuando fué elegido Diputado á la Cámara de Representantes de Florida por mayoría superior á lo que en la localidad de su residencia, Cayo Hueso, obtuvo el candidato á la Presidencia, Mr. Cleveland.

Convocada á sesión extraordinaria en Febrero de 1887 la Legislatura del Estado el Sr. Delgado recibió junto con el Doctor Manuel R. Moreno, una invitación del señor J. B. de Luna para que se presentara un memorial al Congreso de Washington pidiendo la independencia de Cuba á cambio de 200 millones de pesos que esta isla pagaría á España, garantizando el pago los Estados Unidos, para lo cual ocuparían las Aduanas de Cuba. El Sr. Delgado no quiso presentar el memorial y objetó al señor Luna que en cosa tan importante era menester oír á todos los elementos representativos cubanos, incluyendo las Juntas Centrales Autonomista y Constitucional.

Presentó é informó en los siguientes asuntos:

Abril 9.—Memorial y proyecto de ley pi-

diendo y asegurando la protección para la pesca de la esponja en la Florida.

Idem idem.—Proyecto de Ley Municipal para la ciudad de Key West.

Abril 17.—Discusión y enmiendas del anterior.

Abril 22.—Aprobación del antedicho.

» 23.—En la sesión de la tarde el señor Delgado hizo las siguientes manifestaciones: (1)

“Tomo la palabra para una cuestión personal y privilegiada.

El *Times Union* (2) da hoy una noticia que afecta los intereses del país dónde yo nací. Dice el *Times Union* que mi amigo y colega el Sr. Moreno está preparando un acuerdo memorial pidiendo al Congreso que abogue por la anexión de Cuba á los Estados Unidos, ó si este resultase impracticable, por la venta de la Isla á los Cubanos por determinada cantidad de dinero. Yo deseo manifestar, y quisiera tener una voz bastante fuerte para cruzar mar y tierra y llegar á mi patria natal que yo me opongo á la anexión de mi Isla nativa á éste, mi país adoptivo, por la razón de que el pueblo cubano jamás ha estado ni está en favor de la anexión. Todo lo que queremos es una absoluta independencia de España y de todos los demás países. La sangre vertida en los campos de Cuba durante los diez largos años de heroica lucha por la Independencia y el sacrificio de millares de mis compatriotas no ha de echarse al olvido ni el lábaro ennoblecedor que cubrió tanta gloria y tanta desventura ha de sumirse en la sima del no ser. Los intereses de los acaparadores del dinero en la América y en España no pueden compararse con la dignidad de un pueblo que tiene tanto derecho á su independencia y á su libertad como los héroes valerosos de Bunker Hill.

Por lo tanto, yo protesto con todas las fuerzas de todo mi ser contra esa idea de anexión y pido á la Cámara consienta que estas frases se inserten en el Diario de Sesiones para que en lo futuro las conozca mi pueblo.”

Abril 25.—Proyecto de Ley castigando la crueldad á los animales.

Abril 25.—Enmienda á la Ley creando las Juntas de Sanidad.

(1) Traducido del Diario de Sesiones de la Legislatura del Estado de Florida, sesión de 1889.

(2) El *Times Union* era un periódico de Jacksonville, Florida, que abogó por la aprobación del Memorial al Congreso que se leyó en la Legislatura de dicho Estado el día 17 de Mayo.

Mayo 10.—Proyecto de Ley impidiendo la explotación de los niños.

Mayo 16.—Proyecto de Ley consignando determinada suma en auxilio de las escuelas públicas cubanas de San Carlos, en Cayo Hueso.

Mayo 16.—Discusión pretendiendo enmendar la Ley escolar.

Mayo 17.—Impugnación al memorial al Congreso pidiendo la independencia bajo el protectorado de los Estados Unidos.

Mayo 17.—Protesta al votar el presupuesto porque reducía las consignaciones para las escuelas.

Mayo 21.—Enmiendas al proyecto de la Ley de Contribuciones al Estado.

Mayo 23.—Voto aprobatorio de la Ley electoral que exige que cada cual vote á sabiendas y no por lo que le imponga nadie.

Mayo 27.—Voto aprobatorio de la Ley escolar porque hacía falta la Ley, pero sentando el principio de que en las escuelas públicas no debe consentirse á los maestros expliquen religión porque ello tiende á inculcarlos y los niños deben formarse libres de toda sugestión clerical ó sectaria.

Mayo 27.—En este día se aprobó una Ley prohibiendo el servicio de transporte de frutos en domingo y el Sr. Delgado propuso se le sustituyera el epígrafe por este otro:

“Ley que obliga á los frutos y legumbres embarcados los sábados á podrirse *ad majorem Dei gloriam.*”

Mayo 29.—Derrota del memorial pidiendo la independencia de Cuba para ponerla bajo el protectorado de los Estados Unidos.

Después y por selección popular ó de la Cámara de Comercio fué designado dos veces el Sr. Delgado para ir en Comisión ante el Congreso de Washington para impugnar el Arancel Mac. Kinley.

Escribió en *El Yara* desde 1885 hasta que aquí en la Habana se editó el número último.

Fué Notario Público en los Estados Unidos y cuando le preguntan su profesión dice: “Mi profesión? Tabaquero cubano.”

Actualmente es un decidido auxiliar de la Secretaría de Estado y Gobernación—X.

Publicaciones recibidas.

* Informe sobre la contabilidad municipal por el Sr. Orencio Nodarse, Contador del Ayunt.^o de la Habana, y Cap. Osgood Smith.—Un folleto de 57 páginas.—Habana, 1899.—Imp. de P. Fernández.

Francisco Estrampes

En vano vibra un rayo de esterminio
El déspota insolente de Castilla
Para matar en Cuba
De libertad la sacrosanta idea;
En vano con su bárbaro dominio
Imagina feroz, con torpe saña,
Mojando la cuchilla
En la sangre del mártir,
Alzar triunfante el pabellón de España.

Del corazón el libre pensamiento
Al expirar el hombre
A todas partes vuela:
Despierta de la patria el sentimiento,
Aviva la venganza,
Se oye sonar de independencia el nombre;
Y en alas del deseo y la esperanza,
Al ver de ESTRAMPES la funesta suerte,
Al tirano cobarde
Decreta el pueblo inevitable muerte.

¡Ah, verdugos, temblad! Con esa sangre
Los cubanos señalan vuestras frentes
Para el solemne día...
Los defensores de la patria ardientes
Que el entusiasmo generoso guía
Os dirán en la próxima pelea
Lo que vale la idea
Que el llanto amargo del patriota abona,
Que brotó en el suplicio,
Que la muerte corona,
Y santifica el noble sacrificio.

Los hijos de la patria,
Cual los esclavos de Israel un día,
Sufren de Faraón el fiero yugo
Que á eterna servidumbre los condena;
Y en vano es su agonía
Y su profunda pena,
Que al sangriento verdugo
Le extasía el duro son de la cadena
Que el destino de Cuba
Al poste ató de la feroz España:
Nuestro llanto y dolor su sed no apaga
Y en la muerte del justo
Sus instintos estúpidos embriaga.

Desolación y lágrimas y luto
El suelo viste de la dulce patria,
Porque es el llanto el bárbaro tributo
Que piden los tiranos
A los esclavos de la virgen Cuba;
Lastimeros clamores
El niño, la doncella y el anciano
Levantán con dolor; y del cadalso,
De los labios del huérfano inocente,
Del ignorante pueblo y de los sabios
Que sin cesar los déspotas oprimen,
Elévase á los cielos
La voz del ruego y la oración sagrada,
Pidiendo consternada
Corona á la *Virtud*, castigo al *Crimen*.

Siempre fuisteis verdugos en la tierra,
Y siempre vuestras manos fratricidas
Empapásteis con sangre,
En la paz contra el débil,
Con el vencido prisionero en guerra.
Con sangre principiásteis la conquista
Como rabiosas fieras,
Y á fuego y sangre entrásteis á cuchillo
Con el pueblo sencillo
Que habitaba otro tiempo estas praderas.
De muerte fueron siempre vuestras leyes;
Donde hubo un *Español*, hubo un *tirano*;
Y al escribir la historia de los reyes
Escribísteis impíos
La historia del *martirio americano*.

Mas ¡oh musa! detente;
 ¿Quién es aquel que plácido camina
 Resignado á morir? ¿Aquel que lleva
 De la gloria inmortal sobre su frente
 Un destello sublime, y que sereno,
 Con firme paso y ademán tranquilo,
 Entre el pueblo que observa y que medita
 Joven y altivo la cabeza eleva?
 Alba túnica viste
 Y el gorro criminal del delincuente:
 El ardor en sus ojos centellea,
 Y al mirar el patíbulo afrentado
 Ufano se sonríe,
 Porque vé en el suplicio
 El triunfo hermoso de *su santa idea*.

¿Quién es aquel que el pié sobre la grada
 Del sangriento cadalso.
 Al clamar por la patria alborozado
 Del templo de la gloria
 Piensa subir los escalones de oro?
 ¿Quién es aquél que osado,
 Delante de la muerte,
 Desprecia los castigos,
 Sella los labios al traidor hispano,
 Y por sobre el redoble de las cajas
 Que intentan arrancarle la palabra,
 En medio al pueblo que su voz escucha,
 Que estático le admira,
 «¡Viva la *Libertad!* ¡Muera el tirano!»
 Exclama el noble mártir,
 Y bajo el golpe del verdugo expira?
 El sacerdote imbécil,
 Esclavo fiel del déspota cobarde,
 Ministro del poder y no de Cristo,
 Haciendo vil de su traición alarde
 Por defender los reyes,
 Apóstata abjuraba
 Del Evangelio y las divinas leyes
 Que predicó el Señor; y torpe, impío,
 Sin comprender que ESTRAMPES expiraba,
 Como Jesús por redimir un pueblo
 Convertido en inicuo fariseo,
 Con la efigie sagrada
 Que representa el santo sacrificio
 El blasfemo intentaba,
 Oprimiendo los labios de la víctima,
 Apagar el acento
 Que del pecho del héroe se exhalaba!

No comprendas tan mal, ¡oh sacerdote!
 De la *Verdad* el invariable imperio.
 ¿Quieres poner también la cruz por yugo
 Y trocar tu sagrado ministerio
 Por el oficio bajo del verdugo?
 ¿Tú quieres apagarle la palabra,
 La *Luz* del Evangelio,
 Cuando el destino de la patria labra,
 Y apóstol de la idea
 Como al santo Mesías
 Sacrifica la turba farisea?

¿Y son estos los hombres miserables
 Que rijen los destinos
 De mi infeliz y desgraciada patria?
 Tigres que ocultos en cavernas viven,
 Nutridos en el crimen,
 Acechando la víctima inocente
 Que en las verdes campiñas y praderas
 Reposa indiferente,
 Y saltándole al cuello de repente
 Hunde la corva garra,
 Y los miembros de sangre palpitantes
 Con instinto feroz muerde y desgarras.

¿Son éstos los honrados
 Hombres que España *liberal* nos manda,
 Los que hambrientos y pérfidos torturan
 El corazón patriota,
 Que dan á la virtud infausta suerte,

Al talento presidios,
 Y al valor de los heroes cruda muerte?
 Supersticiosos vándalos,
 Que vendéis por el oro
 Vuestro Dios, vuestra patria y vuestra raza;
 Que nunca comprendéis el patriotismo,
 Y esclavos viles de cobardes reyes,
 Fué siempre vuestro norte
 El robo, la impiedad, el fanatismo!

Los torpes enemigos,
 Los que jamás pudieron comprenderte,
 De tu valor testigos
 Se abisman con tu muerte,
 Y de terror y admiración pasmados
 La arrogancia, el orgullo y la fiereza
 Deponen á los pies de tu heroísmo;
 Y aun al tirano mismo
 Sorprende tu valor y tu grandeza.

Del seno de la Francia,
 En mártires fecundo,
 Nunca brotó un patriota que excediera
 Tu generoso ardor; ni más valiente
 Se opuso nunca tan altiva frente
 A la saña del déspota asesino,
 Ni á la fiera cuchilla
 Se dobló con más gloria
 La cabeza del noble girondino.

¡Oh, invicto ESTRAMPES!
 A la Inmortalidad por siempre unido
 Tu nombre victorioso
 El eco de la Fama á la futura
 Gente pregonará; y bendecido
 De mil generaciones,
 Sobre el mismo lugar de tu cadalso
 Esplendente de gloria,
 Colocará tu estatua un pueblo libre,
 Perpetuo monumento á tu memoria,
 Donde puras doncellas
 Enlacen en tu frente
 La palma de los mártires sagrada
 Al laurel de los heroes...
 Y para mengua del feroz hispano,
 Pondremos á tus pies como trofeo
 La espada y la cabeza del tirano!

CUBANACÁN.

Habana, Abril 15 de 1855.



El Paso de la Madama.—Habana.

Sobre Bibliotecas Públicas

(Continúa)

III

Fuera de los Estados Unidos los países de América que más atención han prestado al ramo de Bibliotecas son: el Canadá, la República Argentina, Méjico y Chile, de las que nos ocuparemos someramente.

Otawa, la capital del Dominio, con 44.000 habitantes, tiene una de 150.000 volúmenes. Quebec, ciudad de 63.000, posee otra de 100.000. Toronto, cuya población es de 180.000 almas, sostiene tres con 160.000 libros y la Universidad Lával ha aglomerado 100.000 en sus anaqueles. Muchas más de menor importancia subsisten en esta dilatadísima colonia en la que se ha creado un impuesto especial para atender á las Bibliotecas populares.

*Canada tiene
512 Bibliote-
cas (1898)*

La República de Méjico contaba con 103 Bibliotecas en 1896, siendo la principal la de la Capital, compuesta de 160.000 volúmenes. Esta Biblioteca es no solo la primera de ese país, sino la más importante de la América latina por el número de sus obras y la magnitud del magestuoso edificio en que se encuentra instalada.

La Argentina sostiene 200, entre las cuales figura la Nacional de Buenos Aires, dueña de 80,000 libros. En el territorio de Chile se encuentran esparcidas 25, y de ellas la más importante es la Nacional de Santiago con 90.000 volúmenes, y pondremos término á la enumeración de las bibliotecas americanas citando la de Río Janeiro, que encierra 150.000 libros.

Mas no queremos pasar á ocuparnos de Cuba sin hacer mención de un país pequeño por su población, pero grande por su cultura y que puede servir de modelo hasta á algunas naciones europeas, España entre ellas, bajo este punto de vista. Nos referimos á la maravillosa Australia. ¡La colonia de Victoria, de 1.200,000 habitantes (menos que los de la Isla de Cuba), ha establecido, no obstante ser un país novísimo, 400 Bibliotecas Públicas con 1.000.000 de volúmenes! Su capital, Melbourne, ostenta una soberbia biblioteca de 440,000, que subvenciona el Parlamento Colonial con \$28,000 anuales, y rara es la ciudad victoriana en que no se ha establecido una.

No he podido saber á ciencia cierta el número de las esparcidas en Nueva Gales del Sur, que seguramente es crecido, pero su capital Sidney, puede señalar al viajero una

de 120.000 libros. ¡Tasmania con 15.000 almas, (menos que la provincia de Pinar del Río) encierra 40 con 80.000 volúmenes! Y la Isla de Nueva Zelanda, casi salvaje hace medio siglo, poseía en 1896 trescientas de ellas con 409.000 libros!

¡La colonia del Cabo, recién salida también de la barbarie, cuenta 107 con 360.000 volúmenes, mereciendo la pena de citarse la de 50.000 de Cape-Town, ciudad de 60 mil habitantes situada en el extremo meridional del Continente Negro! Por último, hasta el Imperio del Japon, el *baby* de las naciones civilizadas, tenia ya en 1895, 25 Bibliotecas con 440.000 volúmenes, siendo la más notable la de la Universidad de Tokis, en donde se encierran 150.000 libros.

CARLOS M. TRELLES.

Desde á bordo

Lloré al caer la tarde, y con mi lloro
Mitigué las torturas de mi alma,
Que no hay consuelo, no, para los tristes
Como el consuelo inmenso de las lágrimas.

Algo brilló en la senda de mi vida
Cual luz inesperada
Que aparece en la sombra de la noche
En medio á la borrasca.
El recuerdo feliz de tus amores,
La luz de mi esperanza.

FERNANDO G. Y G. DE PERALTA.

En el mar, Agosto de 1899.



Brig. M. Ramos, de la Revolución del 68.

ver n.º Set. 20

Sección histórica.

(DOCUMENTOS PARA LA HISTORIA DE CUBA)

CARTA DE JESUS RODRÍGUEZ
AL C. M. GENERAL JUAN DÍAZ DE VILLEGAS*Sr. Director de EL CORREO DE NEW YORK.
New York, Enero 3 de 1875.

Apreciable señor: — Como complemento del documento para la historia de la República de Cuba, referente á la averiguación sumaria de la muerte del Presidente Carlos Manuel de Céspedes, que usted publicó en su número de ayer, le remito copia de la carta del C. Jesús Rodríguez al M. G. Juan D. de Villegas, que ha corrido manuscrita en esta ciudad. Ruego á usted la publique también para que conozca el mundo los móviles secretos de la caída y muerte del ilustre mártir de nuestra emancipación. En vano los causantes de la catástrofe pretenden justificar su culpa: el esfuerzo pára en una plena confesión. Plegue al cielo que la historia sea menos severa con ellos de lo que tienen que serlo sus contemporáneos afligidos.—*E. C. de Villaverde.*

C. Mayor General Juan Díaz de Villegas.
New York.*La Toronja de Bayamo, Nov. 23 de 1873.*

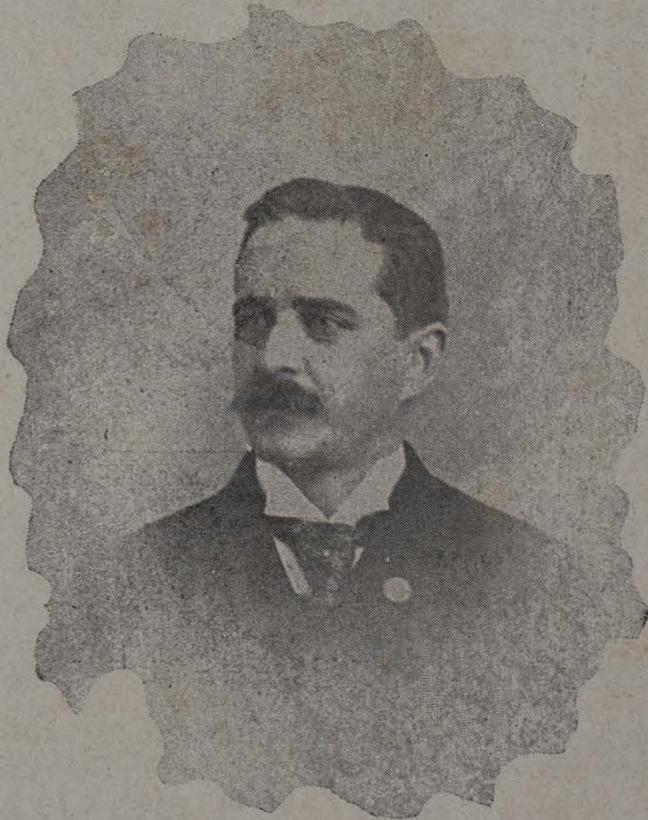
Estimado conciudadano: — Incomunicados los miembros de la Cámara con los patriotas del exterior, sin duda porque alguna mano oculta tenía interés en ello, nos causó verdadero júbilo haber recibido el 6 del corriente, nueve días después de haber sido depuesto el C. Carlos Manuel de Céspedes del cargo de Presidente de la República, la correspondencia epistolar de V. y otros patriotas en el paquete dirigido de Jamaica á este Gobierno, al frente del cual estaba, desde el 27 de Octubre, el C. Salvador Cisneros Betancourt. Esa correspondencia nos fué muy satisfactoria, porque en toda ella se manifestaban deseos de que la Cámara procediese con la energía con que ya había procedido, y esta circunstancia nos confirma que hemos obrado de acuerdo con la respetable opinión del pueblo de Cuba, dentro y fuera de la Isla, como no puede menos de suceder siempre que los actos lleven en sí el sello de la justicia y la conveniencia.

Cumple á mi deber convencer á V., y por su conducto á los demás conciudadanos que nos hicieron tan patriótica invitación, que

* Copiada de *El Correo*, de N. York, sábado, Enero 9 de 1875.

el Cuerpo Legislativo que hoy tengo la honra de presidir tuvo siempre la misma energía, aunque armonizándola con las circunstancias, para que sus deliberaciones, léjos de perjudicar al país, produjeran los benéficos resultados que se obtienen cuando aquellas son hijas de la meditación y la prudencia, cualidades muy indispensables en un Cuerpo que, como el nuestro, carece de contrapeso, porque la cruda guerra que sostenemos no ha permitido la creación de un Senado. Suplico á V. me preste atención y dispense si le distraigo de sus importantes ocupaciones, pues no me es dable expresarme con la brevedad que quisiera.

La dominación española en Cuba era cada vez más odiosa, particularmente en Oriente y Camagüey, donde con mayor descaro abrumaban al pueblo con sus abusos aquellos mandarines subalternos, peores aún que el Jefe de los déspotas residente en la Habana. La Junta de Información que convocó el gobierno de Madrid para inquirir las reformas que debían hacerse, tanto en esta Isla como en la de Puerto Rico, hizo concebir á los pueblos halagüeñas esperanzas de que les concederían algunas libertades, en cuyo concepto enviaron comisionados; pero con el resultado obtenido por éstos, y de todos conocido, desaparecieron aquellas



Ldo. Rafael Portuondo y Tamayo,
Secretario de Relaciones Exteriores del Gobierno de la
Revolución cubana y después Fiscal de la
Audiencia de Santiago de Cuba.

ilusiones y otro desengaño más vino á comprobar á los cubanos que no tenían nada que esperar de España: esta burla, este nuevo desprecio, agregado á la extensa lista de oprobios y vejaciones, produjeron el despecho general, unido al convencimiento de que ya no era dable soportar impasibles tan ominoso yugo, ni ser objeto de la irrisión y escarnio de los pueblos libres.

Conspiraron, pues, los pueblos de Oriente y Camagüey con ardor y entusiasmo, y conspiraron sobre todo los del primer territorio, bajo la garantía de un nombre que á su honradez y patriotismo reunía gran influencia; ese nombre era el del bayamés Francisco Vicente Aguilera, que creían todos figuraría como primer caudillo de la Revolución.



Coronel Melchor Agüero Jefe de la expedición del Upton.

Pocos meses bastaron para preparar los ánimos, pues podía decir lo estaban con anterioridad, sin estímulo alguno. Celebróse entonces, el 3 de Agosto de 1868, en la hacienda *San Miguel*, jurisdicción de Las Tunas, una junta á que concurrieron representantes de los pueblos comprometidos. En ella se fijó un plan para el pronunciamiento, y por centro para dirigirlo el Club Revolucionario de Bayamo, presidido por el citado Aguilera, y de que eran vocales los eminentes patriotas, abogados, Pedro Figueredo y Francisco Maceo.

En virtud de ese acuerdo debían también ir comisionados á las Villas y Occidente, para preparar aquellos pueblos, y dentro del término fijado proporcionar suficientes armas y pertrechos. Para realizar ese objeto trabajamos con el mayor interés los principales conspiradores.

Fué, pues, para todos una sorpresa y motivo de confusión el prematuro alzamiento de Yara el 10 de Octubre de 1868, contra lo pactado, sin previo aviso del Centro, sin los elementos que se requerían para tan atrevido paso, y dado, no por Aguilera, reconocido como el Jefe principal, sino por el abogado Carlos Manuel de Céspedes, de quien sólo se sabía que era uno de los cabezas de Manzanillo.

Los móviles que dieron lugar á que Céspedes se anticipara los ignoro, y no me atrevo á juzgarle por conjeturas. No faltan quienes opinen que fué conveniente fundándose en que de no haberlo hecho así el Gobierno español habría ahogado la revolución antes de principiar con sólo apoderarse de los hombres de más importancia que la promovían en cada localidad; mas este caso estaba previsto por casi todos ellos, y se había convenido en que si era preciso marchasen al extranjero, para regresar cuando se hubiera podido llevar á cabo el

CHOCOLATE "BAGUER"

➔ PIDASE ESTE EXQUISITO PRODUCTO EN TODOS LOS ESTABLECIMIENTOS DE VIVERES DE LA ISLA

FABRICA CUBANA

APARTADO 519.—JESUS DEL MONTE 146.—TELEFONO 1

* * * HABANA * * *

pronunciamiento con los preparativos necesarios, como deseaban muchos hombres prudentes y de posición, que tomaban una parte muy activa en la conspiración.

Los males que aquel paso, inoportuno en mi concepto, nos ocasionó, son tantos, que sería largo describirlos, pero sí puedo asegurar á V. que son de tal magnitud y tan grandes los sacrificios que nos ha impuesto, que jamás podrá borrarse la huella que han dejado en el corazón de los patriotas.

Recuerdo que cuando se supo en Holguin aquel suceso, con mi carácter de miembro del Club revolucionario de esa ciudad, me avisté distintas veces con un hombre de mérito que lo presidía, y que se prestó en seguida á secundar el movimiento; pero después se negó á ello, diciéndome que no se había recibido orden del Centro, que aquel acto era una violación del pacto de San Miguel, y que su conciencia patriótica no le permitía imitar una locura lanzándose en una revolución sin recursos. Ese individuo ha sido calumniado por algunos, que circularon el rumor de que se había quedado con los fondos existentes; mas yo, en honor de la verdad, diré siempre que es falso, pues jamás mantuvo un centavo en su poder. Los actos de su conducta que merecen mi reprobación, fueron haberme dicho en la última entrevista, además de lo que dejó expuesto, que tendríamos que correr la misma suerte que los españoles, y no haberse decidido á someterse á la que cupiera á sus hermanos, quedándose al lado de sus enemigos, cuya decepción fué causa de otras muchas. Esa persona tenía títulos á mi estimación por más de un concepto, y por consideración á la misma omito consignar su nombre.

Por consecuencia de esa última frase que pronunció, no volví á verle, y el 15 de Octubre del mismo año 68 salí al campo insu-

recto en compañía del Lcdo. en Derecho José J. Castellanos, amigo mío y miembro también del citado Club. Desde entonces he podido observar muchos de los actos de Céspedes, y enterarme de otros, durante los cinco años de la cruel y sangrienta lucha que en defensa de nuestros ultrajados derechos sostenemos contra España.

Carlos Manuel de Céspedes, al pronunciarse, fundó un gobierno idéntico al que pretendió derrocar, y se tituló Capitán General!!!

(Continuará.)

* La acreditada Camisería de Pereda—Habana 71—ha sufrido mejoras de consideración por el arreglo del local. Con ese motivo, su propietario, que se desvive por traer á la Habana las novedades de su ramo, ha implantado recientemente la última expresión de la moda en corbatas y medias de seda para señoras y caballeros.

* La leche condensada marca «La Lechera», que introdujo en Cuba la importante casa Henry T. Brown, es la preferida por las madres de familia por sus virtudes sanas y nutritivas.

* El ilustrado Dr. Sigarroa, de Unión de Reyes, Cuba, cree un deber de justicia expresar espontáneamente una opinión que á muchos interesa conocer:

Sres. Scott & Bowne, New York.

Muy señores míos: Aunque enemigo de dar certificados de especie alguna y menos de preparados, sin embargo no puedo menos de manifestar espontánea y públicamente, que la Emulsión de Scott tiene mercedamente la fama universal de ser *la mejor preparación* entre las emulsiones que se conocen hasta la fecha.

La excelencia de los resultados obtenidos me hacen recomendarla en todas las enfermedades bronco-pulmonares, siendo muy tolerada por los enfermos, especialmente por los niños.

De ustedes affmo. S. S. Q. B. S. M.

Dr. José Sigarroa.

SALON "CUBA"

* * CAFE Y RESTAURANT, DEPOSITO DE LECHE, LUNCH, FRUTAS DEL PAIS Y EXTRANJERAS * *
NEPTUNO 22.—TELEFONO 1,105

Especialidad en leche pura, Vaquería propia.

* * NOVEDAD EN LA HABANA

Varios carros elegantes reparten á domicilio la leche hervida y cruda, frutas, mantequilla helada, quesos helados y tortonis, de 5 de la mañana á 12 de la noche.

* * GABINETES PARA SEÑORAS * *

LA ISLA CAFE LA ISLA
 DE FRANCISCO GARCIA
 GALIANO Y S. RAFAEL

Este antiguo y acreditado establecimiento, sigue ofreciendo á sus numerosos parroquianos sus afamados refrescos. Cafe superior. Leche pura.

HABANA

MI IDEAL DE PACO DE CárDENAS

Elegante como favorito de las familias. Lleva víveres finos y de todas clases á domicilio.

Depósito: DAMAS ESQUINA A ACOSTA.

LA FRANCIA
 MONTE 57.

Prendas y muebles usados. Se alquilan para toda clase de reuniones.



La Máquina DE ESCRIBIR "New Century Caligraph"

Es la más perfecta y moderna hasta ahora inventada Su fama es universal.

Tendremos gusto en enviar el catálogo ilustrado descriptivo á quien nos lo pida.
 American Writing Machine Co.
 316 Broadway, New York, E. U. A.

LA BARCELONESA Gran Almacén Importador de Muebles DE GARCIA OSTOLAZA Y CA. SUCESORES DE J. RIGOL.

Galiano 89, 91 y 93. — HABANA — Teléfono número 1,275
 Muebles finos de Thonet Hnos.; D. G. Fischeld hijos; B. Sonto y Comp.; P. Derby y Ca. Muebles de madera del país, de preciosos dibujos y formas elegantísimas. * * * * *

EL TELEGRAFO TALLER DE LAVADO DE JOSE GOMEZ

VIRTUDES N° 116. — HABANA.

PRONTITUD, ESmero Y EXACTITUD. PRECIOS MODICOS

A. Moreno. J. López.
 Artista y Fotógrafo
 Miembro del American Art Society
 Calle 14, No. 4, ESTE
 NUEVA YORK.
 OLEOS, CREYONES, &c

EL IRIS

Compañía de Seguros Mútuos Contra Incendios
 Establecida en la Habana (Cuba) el año 1858
 Oficinas: Empedrado
 Capital responsable en oro. \$ 27,286,000
 Siniestros pagados \$ 1,440,200

Por una módica cuota asegura fincas y establecimientos mercantiles terminando el ejercicio social en 31 de Diciembre de cada año, el que solo abonará la parte proporcional correspondiente á los días que faltan para su terminación.

Habana, 30 de Abril de 1900.—El Director de turno, Francisco Salas. La Comisión Ejecutiva, Bernardo C. Domínguez.—Evaristo Gutiérrez.

SALUD Y VIGOR
 MEJOR QUE RIQUEZAS.
HOMBRES DEBILES
 LEED ESTE AVISO.

Parece que el Creador ha ordenado que después de la sangre el fluido vital seminal sea la substancia más preciosa en el cuerpo del hombre, y alguna pérdida contranatural de él producirá siempre resultados desastrosos.
 Muchos hombres han muerto de enfermedades horribles, tales como las del corazón, del hígado, de los riñones, enfermedades pulmonares, etc., por haber permitido á su vitalidad gastarse, exponiéndose así á ser fáciles víctimas de estas enfermedades. cuando algunas cajas de nuestras medicinas, tomadas á tiempo, habrían impedido estas debilitantes pérdidas, así preservando su vitalidad para resistir á los ataques de esas peligrosas enfermedades.
 Muchos hombres han llegado lenta, pero seguramente, á un estado de demencia incurable á causa de estas pérdidas, sin saber la verdadera causa del mal.

SON ESTOS SUS SINTOMAS?

Predilección al onanismo, emisiones de día ó de noche, derrames al estar en presencia de una persona del sexo opuesto ó al entretener ideas lascivas; granos, contracciones de los músculos (que son precursores de la Epilepsia); pensamientos y sueños voluptuosos; sofocaciones, tendencias á dormir ó dormirse, sensación de embobamiento, pérdida de la voluntad, falta de energía, imposibilidad de concentrar las ideas, dolores en las piernas y en los músculos, sensación de tristeza y de salientes inquietud, falta de memoria, indecisión, melancolía, cansancio después de cualquier esfuerzo pequeño, manchas flotantes ante la vista, debilidad después del acto de una pérdida involuntaria; derrame al hacer esfuerzos en la silla, ruido ó silbido en los oídos, timidez, manos y pies pegajosos y fríos, temor de algún peligro inminente de muerte ó infortunio, impotencia parcial ó total, derrame prematuro ó tardío, pérdida ó disminución de los deseos, decaimiento de la sensibilidad, órganos caldos y débiles, dispepsia, etc., etc. Algunos de esos síntomas son advertencias naturales para un hombre que debe recuperar sus enervadas fuerzas vitales, ó vendrá á ser presa de alguna fatal enfermedad.

Nosotros solicitamos de todos los que sufren de alguno de los síntomas arriba enumerados, **QUE OBSERVEN BIEN ESTE AVISO**, comunicándose con nuestra Compañía de médicos especialistas que han tenido veinte años de experiencia, tratando enfermedades de los nervios y del sistema sexual, y quienes pueden garantizar una curación radical y permanente.

Envíenos una relación completa de su caso dándonos todo su nombre y dirección, edad, ocupación, si es casado ó soltero, cuáles de los síntomas nombrados se le han manifestado á Ud., y si Ud., ha usado algún tratamiento para gonorrea, estrechez, sífilis ó alguna otra enfermedad venerea. Nuestra junta de médicos diagnosticará enseguida y cuidadosamente su caso (gratis), informará á Ud. de lo que le cuesta un tratamiento de treinta días, en el que se efectuará una curación radical, se le restablecerá á Ud. su completa salud, y volverá Ud. á ser un hombre vigoroso. Si Ud. nos remite cinco pesos en billetes de su país ó giro postal como garantía de buena fé, le enviaremos enseguida las medicinas requeridas por correo certificado, tan pronto como nuestra junta de médicos haya decidido el completo tratamiento á que Ud. debe someterse.

COMPANIA ESPECIALISTA del NORTE
 195 Vincent Bldg., Broadway & Duane St.,
 New York, E. U. de A.

George L. Domínguez
Médico Cirujano
Consultas de 12 á 2 Monte 133

F. Leonel Plasencia
Médico Cirujano
Reina 34

F. Ignacio Cardona
Médico Cirujano
Consultas de 12 á 2. Salud 37

F. Enrique López. Especialista en enfermedades de los ojos, oídos, nariz y garganta.
de 9 á 10 y de 12 á 3. O'Reilly 56

F. E. Anglés
Médico Cirujano
Consultas de 12 á 2. Carvajal 25. Quemados de Marianao

F. Gumersindo Atalay.
Cirujano Dentista
Consultas y operaciones: de 8 á 4. Aguila 93

F. Edelmiro Dalmau
Cirujano Dentista
Industria 88

Dr. Lorenzo D. Beci.
Abogado
11 Mercaderes.

Rafael S. de Calzadilla
Abogado
Mercaderes 11 CRESPO 12

Nicasio Estrada y Mora
Abogado
San Iguacio 30

Raimundo Cabrera
Abogado
79 Galiano

Angel Gálvez Guillém
Notario
84 Aguiar

Manuel S. Cañizares
Médico
158 San Miguel

Dr. PEREDA
Médico-Cirujano
116 SAN MIGUEL

Salón de Barbería
KEY WEST
Galiano 67

LA CENTRAL
TALLER DE VIDRIERIA Y FABRICA DE MAMPARAS
SAN RAFAEL 22.

Conservatorio de Música y Declamación de la Habana
Director: CARLOS ALFREDO PEYRELLADE
Reina 3

JUAN GUERRA
LIBRERO
SAGUA

F. Selma,
Camisero cubano
Mercaderes 3, altos

A. Taveira
Fotografador
Aguacate 66

SASTRERIA
De Manuel A. Pérez
San Rafael 34.

Dr. Virgilio de Zayas Bazán
CIRUJANO DENTISTA DE LA FACULTAD DE NEW YORK
SAN RAFAEL N° 1 A

M. RUIZ
GRABADOR, PAPELERO E IMPRESOR
Agente para la Isla de Cuba
De la luz incandescente de Wesbasch.
18, OBISPO 18

PARDO Y GOMEZ
GALIANO 104

Gran Almacén de Ferretería al por Mayor y al Detall
Galiano 104 HABANA Galiano 104

LA IMPRENTA

DEL

Avisador Comercial

ES LA PREFERIDA PARA

TARJETAS DE BAUTIZO

Trabajos de todas clases
y con especialidad
los del Comercio.



SE HACEN
SELLOS DE GOMA

AMARGURA 30, ESQUINA A CUBA

APARTADO 406.

TELEFONO 384.

HABANA

Sastrería "Stein" 92 * AGUIAR * 92

EDIFICIO DE
LA CASA BLANCA

DE ECHEGOYEN Y CANTERO.

Novedades de buen gusto de Paris y Londres. Telas especiales para viajes. Esta casa es la preferida por los elegantes.
FRENCH AND ENGLISH SPOKEN.

TALLER DE ENCUADERNACION Y RAYADOS

EL COMERCIO

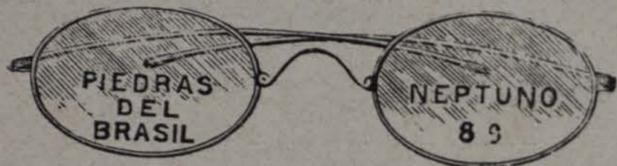
— DE VICENTE LOPEZ VEIGA —

El primero en su clase. Especialidad en libros para el comercio. SAN IGNACIO 58.

Gamisería "LAS TULLERIAS"

DE RAMON GONZALEZ SOLARES
SAN RAFAEL 15, ENTRE AGUILA Y AMISTAD

Gran surtido en camisas, calzoncillos, camisetas, calcetines, toallas, pañuelos de seda y de olán.
Novedades en chalinas, nudos, lazos y otros efectos de fantasía.



JOYERIA, PLATERIA,
RELOJERIA
Y
OPTICA

LA ESMERALDA
DE IZQUIERDO Y GARCIA.

Colosal surtido en estos ramos. Todo garantizado. Se pasa á domicilio.
SAN RAFAEL 11½ Se compra Oro, Plata y Platino. TELEFONO 1,617

TALLER DE ZAPATERIA 52 O'REILLY 52

DE
F. VAZQUEZ

La única zapatería que tiene los tan cómodos Tacones de goma actualmente de moda en la Isla y Europa recomendados por los médicos de esta capital y del extranjero, para las personas nerviosas.

SASTRERIA

J. Pego Robles

Telas inglesas exclusivamente.

Confección á mano.

Obispo 39, entre Cuba y San Ygnacio

HABANA



LA
NOVEDAD
81 GALIANO
Teléfono 1

ALMACEN DE ABANICOS,
PARAGUAS, - - - SOMBRILLAS
BASTONES Y GUANTES

GRAN DEPARTAMENTO DE SEDERIA.

Es la casa mejor surtida y la que más barato vende

No Hay Escapatoria.



¿ Procuró Ud. alguna vez eludir las gotas de lluvia? Dificililla empresa, ¿ no es cierto? Pues igualmente inútil es querer escapar á los gérmenes de la tisis. No hay evasión posible. Nos rodean en todas partes, sin cesar los absorben nuestros pulmones.

¿ Cómo sucede, entonces, que esta enfermedad no ataca á todo el mundo? Por la sencilla razón de que estos gérmenes no pueden hacer hincapié en una garganta y unos pulmones robustos. Solamente cuando estos órganos están débiles logran sobreponerse esos gérmenes.

Es menester que el cuerpo se halle bien provisto de grasa. En el empobrecimiento de la sangre y la delgadez del cuerpo está el peligro. Si no cede esa tos, y se siente Ud. la garganta y los pulmones irritados no hay que perder un solo día. Tome Ud. la Emulsión de Scott de Aceite de Hígado de Bacalao con Hipofosfitos cuanto antes. Ella sanará las membranas inflamadas, fortificándolas á la vez en alto grado. La digestión se fortalecerá, mejorará el apetito y aumentará el peso. Todo el cuerpo se fortalecerá y no podrá tomar arraigo los gérmenes de la tisis.

Esta propiedad de nutrir, sostener y robustecer es la que ha dado á la Emulsión de Scott valor tan extraordinario en todas las enfermedades que debilitan y desgastan el organismo.

Rehúscense las imitaciones y las "preparaciones sin sabor" y "vinos" llamados "preparaciones de aceite de hígado de bacalao" pero que no lo contienen.

SCOTT & BOWNE, QUIMICOS, NUEVA YORK